

La ensenada de Bolonia (Tarifa, Cádiz) en tiempos de Sancho IV. El registro arqueológico medieval en el marco del proyecto MBC ¹

*The Bay of Bolonia in the time of Sancho IV.
The medieval archaeological record within the framework of the MBC project*

Iván García Jiménez ²

Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia

Fernando Prados Martínez ³

Área de Arqueología. Universidad de Alicante

Manuel López Fernández ⁴

UNED Campo de Gibraltar

Resumen: El Proyecto General de Investigación “Muerte y Ritual Funerario en Baelo Claudia” desarrollado por la Universidad de Alicante en la necrópolis oriental de *Baelo Claudia*, ha detectado una más que interesante ocupación medieval, encuadrable entre los siglos XIII- XIV y caracterizada por la presencia de materiales cerámicos de tradición meriní junto con el hallazgo de una moneda de Sancho IV. Esta ocupación, asociada a un posible expolio de diversos monumentos funerarios, podría tener relación con uno de los episodios históricos más relevantes de la región como fue la conquista de la plaza de Tarifa en 1292 y la posibilidad de la existencia de un campamento militar castellano en la ensenada de Bolonia aprovechando que aún se alzaban importantes restos arquitectónicos de la antigua ciudad hispanorromana.

Palabras clave: Necrópolis de *Baelo Claudia* - Ensenada de Bolonia - campamento militar - Tarifa.

Abstract: The General Research Project “Death and Funeral Ritual in *Baelo Claudia*” developed by the University of Alicante in the eastern necropolis of *Baelo Claudia*, has detected a very interesting medieval occupation level, dating from the 8th and 9th Centuries and characterized by the presence of Meriní ceramics and the discovery of a coin of Sancho IV. This occupation, associated with a possible despoliation of several funerary monuments, could be related to one of the most important historical events of the region, the conquest of Tarifa in 1292, and the possibility of the existence of a Castilian military camp in the bay of Bolonia that took advantage of the important architectural remains of the ancient hispano-roman city that were still standing.

Key words: Necropolis of *Baelo Claudia* - Ensenada de Bolonia - military camp - Tarifa.

Introducción

Las actividades arqueológicas desarrolladas en la necrópolis oriental de *Baelo Claudia* por la Universidad de Alicante, ⁵ están enmarcadas dentro del Proyecto General de Investigación “Muerte y Ritual Funerario en Baelo Claudia”, autori-

zado por la Consejería de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía, con una duración de 6 años (2012- 2017). Los trabajos iniciales han consistido en el estudio y recopilación de toda la documentación existente de los trabajos efectuados con anterioridad por J. Furgús en 1907, ⁶ Pierre Paris junto a

1.- Siglas del proyecto *Muerte y Ritual Funerario en Baelo Claudia* (2012-2017)

2.- Consejería de Cultura y Deporte Junta de Andalucía, Ensenada de Bolonia, s/n 11380, Tarifa, Cádiz.

Email: ivan.garcia@juntadeandalucia.es.

3.- Email: fernando.prados@ua.es.

4.- Email: lopezfernandezm75@gmail.com.

5.- Bajo la coordinación y dirección científica del Profesor Fernando Prados Martínez

6.- PEÑA CASTILLO, T.: “El legado alicantino de Julio Furgús y las primeras exploraciones arqueológicas en la costa de Tarifa”, *Al Qantir* 16 (2014) 39-49, (en este mismo volumen).

Jorge Bonsor durante 1917 a 1921,⁷ y la Casa de Velázquez desde 1966 a 1989.⁸ Después de estos trabajos se ha planteado un estudio integral del área funeraria que comprende, además del análisis arquitectónico de los edificios exhumados, la re-excavación de áreas ya intervenidas, la excavación de áreas no intervenidas, con el objetivo de, además de la obtención de nuevos datos sobre el panorama funerario hispanorromano del extremo sur de la Bética, realizar una propuesta de puesta en valor de la necrópolis integrando este nuevo espacio dentro del amplio y espectacular circuito de visitas del yacimiento.⁹

La excavación

Las últimas excavaciones practicadas en la necrópolis, además de ampliar datos acerca de la tipología de monumentos, cultura material y aspectos cronológicos, han permitido por primera vez la documentación de una importante fase de ocupación medieval.¹⁰ La intervención practicada en el entorno del monumento funerario de tipo turriforme “Hornillo de Santa Catalina”, estructura que a principios del siglo XX conservaba aún 5 metros de altura, permitió, por una lado, documentar una fosa de expolio cuyo objetivo fue quizás el intento de acceder al interior de una supuesta cámara que tendría el monumento en su interior, intento que quedó frustrado ante el macizo de la fábrica (ilustración 1). Por otro lado, los materiales recogidos en la excavación en relación con la citada fosa de expolio permitieron encuadrar el uso del espacio entre los siglos XIII-XIV. Numerosos fragmentos cerámicos (pequeños y grandes contenedores en loza, cerámicas vidriadas y de cuerda seca), grandes clavos de hierro, y la aparición de numerario (cornado de vellón de Sancho IV), reflejan una intensa actividad humana en la Ensenada en este momento. Se trata, en cualquier caso, de elementos suficientes para inferir que no responden a un hecho aislado, sino que, por el contrario, serían producto de una más que probable ocupación, posiblemente de carácter militar.

Estos extraordinarios hallazgos, de clara adscripción cultural cristiana, permiten relacionar dicha ocupación con uno de los hechos históricos más relevantes de la región como fue la conquista de Tarifa en 1292.¹¹ Las especiales condiciones geográficas de la Ensenada debieron de ofrecer un importante refugio para las tropas castellanas, reforzada dicha condición por la existencia aún de importantes estructuras en pie de la

antigua ciudad hispanorromana, en concreto, el recinto amurallado y el teatro), tal y como recoge Pedro Coiseaux en un plano de 1731, donde aún se reconoce la muralla de la ciudad en toda su extensión y el teatro principalmente¹² (ilustración 3).

Con una superficie amurallada de unas 13 hectáreas, y en algunos puntos superando el lienzo los seis metros de altura, los restos de la antigua ciudad hispanorromana de *Baelo Claudia* convertirían a la Ensenada en un verdadero fortín capaz de albergar un importante contingente militar, permitiendo incluso capacidad de defensa ante un posible ataque sorpresa desde el interior. La privilegiada situación de la antigua ciudad permite un control visual absoluto sobre el resto de la Ensenada, incluido el principal punto de entrada desde el interior. Junto a ello, hemos de tener en cuenta también la existencia de importantes elementos arquitectónicos emergentes en el interior del recinto murario, caso del antiguo teatro, principalmente. A pesar de presentar un importante estado de colmatación antes de su excavación en los años 70 del siglo XX, el edificio ha constituido parte habitual del paisaje desde su construcción, pues su potente estructura nunca llegó a cubrirse. Esta fue la razón por la que llamó la atención con frecuencia de numerosos viajeros y exploradores desde el siglo XVI,¹³ llegando incluso a ser dibujado, sobre plano, por el ingeniero Pedro Coiseaux tras su exploración de la costa a principios del siglo XVIII. Por ello, no es de extrañar que en el extremo oeste del teatro, donde conservaba más potencia el edificio, se erigiera una estructura rectangular a modo de torre, cuya fecha de construcción desconocemos y que probablemente pueda corresponder a un intento de reforzar las características poliorcéticas de los restos arquitectónicos conservados durante la ocupación castellana de la ensenada de Bolonia (ilustración 4).

Sancho IV y la ensenada de Bolonia

La ensenada de Bolonia, situada a pocos kilómetros al oeste de la ciudad de Tarifa, es considerada como una verdadera entidad geográfica. Orientada al sur y bañada por las aguas del océano Atlántico ofrece una posición muy resguardada. Se encuentra enmarcada por las Sierras de la Plata (453 metros) y de San Bartolo (445 metros), accidentes que la aíslan del interior dejando un único paso; el Puerto de Bolonia, a 170 metros. El conjunto de la Ensenada es perfectamente visible

7.- PEÑA CASTILLO, T; GARCÍA JIMÉNEZ, I.: “Historia de las investigaciones sobre el mundo funerario en Baelo. De Furgús a nuestros días”, en F. Prados y H. Jiménez (editores), *La muerte en Baelo Claudia. Una aproximación al mundo funerario romano en el confín del imperio*, en prensa.

8.- *Idem*; PRADOS MARTÍNEZ, F.: “La necrópolis oriental de *Baelo Claudia* (Tarifa, Cádiz) en el contexto de la religiosidad púnico-mauritana. Una lectura a partir de las últimas actuaciones arqueológicas”, *Zephyrus* 68 (2011) 191-210; PRADOS, F.; GARCÍA, I.; JIMÉNEZ, H.: “100 años de arqueología funeraria en *Baelo Claudia*. Avance de las nuevas investigaciones en la necrópolis oriental”, en prensa.

9.- BARRERO OSUNA, A.: “Propuesta de musealización de la necrópolis oriental de *Baelo Claudia* (Tarifa, Cádiz)”, en este mismo volumen.

10.- PRADOS, F.; GARCÍA, I.; JIMÉNEZ, H.: “Excavación arqueológica en la necrópolis de *Baelo Claudia*. Novedades de la campaña de 2012”, *Aljaranda* 84 (2012) 4-12.

11.- Tema abordado amplia y recientemente en LÓPEZ FERNÁNDEZ, M.: “La conquista de Tarifa y su defensa en tiempos de Sancho IV”, *Al Qantir* 15 (2013) 5-72.

12.- Archivo General de Simancas, Secretaría de Guerra, legajos, 03245.

13.- GOZALBES CRAVIOTO, E.: “Tarifa. Cinco siglos de historiografía”, *Al Qantir* 12 (2012) 6-26.

desde los restos de la antigua ciudad de *Baelo Claudia*. Esta condición convierte a la Ensenada en un verdadero recinto natural cerrado al exterior, tantas veces identificada con la forma de un anfiteatro natural. Permitiendo además, desde las cotas más altas de las Sierra de la Plata y de San Bartolo, una vista excepcional del estrecho de Gibraltar y de la propia ciudad de Tarifa (ilustraciones 5 y 6).

Esta condición de espacio cerrado es más perceptible viajando desde la N340, a la altura de la población de Facinas. La nula percepción de la Ensenada refuerza y condiciona el concepto de recinto natural cerrado, definido también como “cuenca visual cerrada”.¹⁴

Estas especiales condiciones estratégicas de la ensenada de Bolonia no debieron pasar inadvertidas para Don Sancho cuando allá por 1290 o principios de 1291 comenzó a fraguar su ambicioso plan encaminado a la conquista de las plazas de Tarifa y Algeciras. Motivo por el que buscó aliados políticos en el marco internacional, consiguiendo aglutinar en su proyecto a reinos musulmanes como los de Granada y Tremecén.¹⁵

La flota castellana, compuesta fundamentalmente de galeras construidas en este reino, ya debía estar vigilando las aguas del Estrecho con el fin de evitar los traslados de efectivos benimerines desde el norte de África; en esta misión, y dado que las especiales características de las galeras medievales repercutía negativamente en su autonomía, se hizo necesario buscar una base de operaciones lo más cercana posible a la zona donde operaban con el fin de incrementar su eficacia.¹⁶

Por estas razones no resulta desencaminado pensar que por parte de los castellanos se decidiera utilizar la Ensenada de Bolonia para tal fin. Desde luego, en sus aguas se daban las condiciones necesarias para un fondeadero seguro y en su entorno inmediato se encontraba agua y abundantes pastos para satisfacer las necesidades que de estos elementos pudieran tener los hombres y animales de un contingente militar no muy numeroso, como podía ser el de los componentes de la flota castellana. Dadas las especiales condiciones del lugar, no parece desacertado pensar que los hombres de la flota castellana se dieran cuenta de la privilegiada situación que la Ensenada de Bolonia tenía para el desarrollo de la campaña que se preparaba, que tenía a Sevilla como base de operaciones logísticas. A nadie se le pudo escapar entonces que al estar situada dicha Ensenada en la embocadura occidental del Estrecho, al tiempo que se atendía a la vigilancia de este último, se podía apoyar desde ella a las naves de carga que fuesen y viniesen del puerto sevillano.

Conclusiones

Por tanto, cabe suponer que a lo largo de los seis meses –entre abril y octubre de 1292– el fondeadero de Bolonia tuviera una incesante actividad, especialmente a partir de los primeros días del mes de junio cuando llegó al Estrecho la flota del Cantábrico y se formalizó el cerco sobre Tarifa. Conviene precisar al respecto que a lo largo de los meses que duró el mismo se transportó en barcos desde Sevilla a las tierras tarifeñas materiales de todo tipo; por esta vía llegaron a Tarifa materiales propiamente bélicos, así como pertrechos, provisiones y pagas para el ejército sitiador. Como demuestran los estudios de Mercedes Gaibrois, la reina doña María gestionaba en Sevilla todo tipo de recursos de los que allí llegaban procedentes del interior del reino de Castilla.¹⁷

En el contexto militar antes descrito pudieron llegar los restos arqueológicos antes citados –clavos de bronce y numerario de Sancho IV acuñado en Cuenca– a las costas de la Ensenada de Bolonia. Por lo que a los clavos de bronce se refiere, ya sabemos que eran muy utilizados desde tiempos antiguos en la clavazón de la obra viva de las embarcaciones. Y en lo concerniente al coronado de vellón de Sancho IV, conviene precisar que no fueron acuñados hasta 1286, según nos dice la crónica de este rey,¹⁸ por lo que resulta poco probable que llegaran al lugar que tratamos con antelación a 1292.

Los coronados de Sancho IV dejaron de acuñarse a la muerte del rey, en 1295, así que en los años que median entre la fecha de la conquista de Tarifa y el fallecimiento del rey de Castilla tan sólo hubo una ocasión –entre los meses de mayo y julio de 1294, durante el cerco benimerín a la Tarifa castellana–, en la que la Ensenada de Bolonia pudo utilizarse como base para la flota de este reino; pero la situación naval era entonces de completo dominio musulmán, por lo que no creemos que se dieran las circunstancias más aconsejable para que el personal de la flota se dedicara a expoliar tumbas de la necrópolis de la antigua Baelo (ilustración 7).

Estos sorprendentes hallazgos arqueológicos de la necrópolis oriental de *Baelo Claudia*, relacionados con una desconocida fase de ocupación medieval de carácter estacional y militar, vinculados directamente, tal y como hemos dado a entender, con la conquista de la Plaza de Tarifa, van a permitir iniciar una novedosa línea de investigación, que hasta ahora, tan sólo había permitido trabajar a los investigadores a través de las crónicas.

La existencia de posibles vestigios arquitectónicos de época medieval, aún en buen estado de conservación y, relacionados con los hechos históricos narrados, podrían poner de relieve una importancia, aún no entendida en toda su magni-

14.- AAVV.: *Guía del Paisaje Cultural de la Ensenada de Bolonia, Cádiz. Avance, PH Cuadernos 16*, 2004. Sevilla.

15.- GAIBROIS DE BALLESTEROS, M.: *Historia del reinado de Sancho IV de Castilla*, Talleres “Voluntad”, Madrid, 1928, tomo II, pp. 93-166. A lo largo de estas páginas la autora estudia con detalle los preparativos de Sancho IV de Castilla antes de iniciar la ofensiva militar sobre Tarifa.

16.- PRYOR, J. H.: *Geography, technology, and war*, Cambridge University Press, 1978, pp. 57-85. A lo largo de estas páginas el autor va describiendo la peculiaridades de las galeras en la Edad Media.

17.- M. Gaibrois Ballesteros, ob. cit. pp. 93-166.

18.- *Crónica del rey don Sancho el Bravo, hijo del rey don Alfonso el Décimo*, en “Crónicas de los reyes de Castilla”, colección ordenada por don Cayetano Rosell, Ediciones Atlas, Madrid, 1953, volumen LXVI, p. 73. Aquí se dice que estando el rey en Burgos “mandó labrar una moneda a sus señales que llamaron coronados”.

tud, de la ensenada de Bolonia como lugar clave y estratégico en la conquista castellana de la orilla norte del estrecho de Gibraltar. La continuidad del Proyecto General de Investigación

MBC va a permitir seguir profundizando en algunos de los episodios histórico nacionales, quizás no tan bien conocidos como se había creído.



Ilustración 1.- Monumento funerario turriforme “Hornillo de Santa Catalina”, año 2012.



Ilustración 2.- Detalle “ruinas de *Baelo Claudia*” plano de P. Coiseaux del año 1731.



Ilustración 3.- Bastión norte muralla de *Baelo Claudia*, año 2012.

Ilustración 4.- Restos emergentes teatro y torre, año 2014.





Ilustración 5.- Ensenada de Bolonia vista desde el noreste, año 2014.



Ilustración 6.- Mapa provincia de Cádiz con situación de Bolonia y Tarifa.



Ilustración 7.- Cornado de Sancho IV hallado en la necrópolis de *Baelo Claudia 2*, año 2012.